



Ola de calor se extiende con atención a los coletazos

Es un hecho que las olas de calor en nuestro país se han vuelto un fenómeno más frecuente, que afecta diversas áreas de nuestra vida cotidiana. Una de ellas es la conservación de los medicamentos. Las altas temperaturas pueden afectar la eficacia de los medicamentos si no se almacenan en el lugar adecuado.

Así lo explicó Omar Fuentes, académico de la Escuela de Enfermería de la Universidad de Talca, quien detalló que «los fármacos tienen componentes físico-químicos que pueden ser interferidos por la luz y el calor».

Dentro de los errores más típicos que se cometen, profundizó el especialista, está eliminar el empaque del medicamento, que sirve, entre otras cosas, como barrera de protección contra la humedad y la luz directa, dos factores que influyen en la pérdida de efectividad.

Otro error, destacó, «es juntar los fármacos en un solo contenedor, sin sus ca-

jas originales, y ahí surge la posibilidad de ingerirlos equivocadamente».

Al ser consultado sobre cuáles son las características más notorias de un remedio que se encuentra en mal estado de conservación, el especialista indicó que en el caso de las pastillas, estas toman una tonalidad amarillenta; mientras que en los jarabes la textura se torna grumosa y el sabor cambia; y que, por último, las ampollas al ser mal conservadas, presentan formación de cristales en su contenido.

«Los golpes de calor son trastornos ocasionados por el aumento de la temperatu-

ra del cuerpo como consecuencia de la exposición prolongada a altas temperaturas. Estas pueden tener repercusiones graves en la salud de los empleados, como fatiga, sudoración excesiva, náuseas y taquicardia.

En casos más extremos, puede producir dolor de cabeza, piel seca y caliente, fiebre e incluso desmayos. Por ello, la adopción de medidas preventivas es crucial, así como educar a todos los colaboradores sobre los problemas relacionados a las altas temperaturas», señaló Paulina Gómez, gerente médica corporativa de Bupa Chile.

GRUPOS DE RIESGOS EN ÁMBITO LABORAL

■ Aunque todas las personas están expuestas a los efectos del calor extremo, existen grupos que son más riesgosos, como los adultos mayores, embarazadas, personas con enfermedades crónicas. También hay que poner atención a ciertos sectores industriales cuyos trabajadores son más vulnerables, ya sea porque trabajan más expuestos al calor o debido al uso de equipos de protección que dificultan la regulación térmica, entre otros, como la construcción, la agricultura o el transporte.